



Aproximación a un análisis comparativo de la visión de la infancia en *Niñez en Catamarca* y en *Novios de antaño*

Approach to a comparative analysis of the vision of childhood in Niñez en Catamarca and Novios de antaño

Página | 42

Herrera, Liliana Beatriz

Universidad Nacional de Catamarca, Facultad de Humanidades

lilaherrera168@hotmail.com

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo analizar las perspectivas y los contrastes de la mirada de la infancia, en dos textos de autores argentinos. El análisis comparativo se realizará entre el relato de Gustavo Gabriel Levene, autor de *Niñez en Catamarca*, con el de *Novios de antaño*, de María Elena Walsh. Este estudio forma parte de un proyecto de investigación llamado Identidad, memoria e infancia en textos de Levene, Quiroga, Maraso y González. La infancia que describe Levene está enmarcada en la capital catamarqueña, de principios del siglo XX. El protagonista de este relato llega a esta provincia a vivir con su familia materna, la abuela y los tíos lo recibirán juntos a dos de sus hermanos con afecto, ternura y contención. A lo largo de la historia, él describe su ingreso en la Escuela Regional, juegos y peleas entre compañeros, todas las relaciones humanas de las que participa son acordes con una sana infancia, descritas en un marco de armonía y nostalgia. Por otra parte, los relatos de Walsh son memorias fantaseadas, pues combinan datos autobiográficos y ficcionales sobre su infancia hacia el Buenos Aires de 1930, que no siguen un orden cronológico sino temático. La autora se vale de la ironía para describir acontecimientos familiares en un contexto barrial heterogéneo que los condiciona como el arroyo Maldonado o la proximidad de un manicomio. El libro de Sandra Carli (2011), *La memoria de la infancia. Estudio sobre historia, cultura y sociedad* de Editorial Paidós es una de las principales referencias bibliográficas para respaldar el marco teórico, más allá de la perspectiva sociocrítica.

Palabras-clave: Contrastes. Cultura. Infancia. Mirada.

Abstract

This work aims to analyze the perspectives and contrasts of the view of childhood, in two texts by Argentine authors. The comparative analysis will be carried out between the account of Gustavo Gabriel Levene, author of Niñez in Catamarca, and that of Novios of yesteryear, of María Elena Walsh. This study is part of a research project called Identity, Memory and Childhood in texts by Levene, Quiroga, Maraso and González. The childhood described by Levene is framed in the capital of Catalonia, from the beginning of the 20th century. The protagonist of this story arrives in this province to live with his maternal family, the grandmother and the uncles will receive him together to two of his brothers with affection, tenderness and containment. Throughout history, he describes his admission to the Regional School, games and fights between companions, all the human relationships of which he participates are in keeping with a healthy childhood, described

Aproximación a un análisis comparativo de la visión de la infancia en *Niñez en Catamarca* y en *Novios de antaño*

Liliana Beatriz Herrera

pp. 42-51.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 30.may.19



*in a framework of harmony and nostalgia. On the other hand, Walsh's stories are fantasized memories, as they combine autobiographical and fictional data about his childhood towards 1930 Buenos Aires, which do not follow a chronological but thematic order. The author uses irony to describe family events in a heterogeneous neighborhood context that conditions them as the Maldonado stream or the proximity of an asylum. Sandra Carli's book, *The Memory of Childhood*. A study on history, culture and society by Editorial Paidós is one of the main bibliographical references to support the theoretical framework, beyond the sociocritical perspective.*

Keywords: *Childhood. Contrasts. Culture. Look.*

Aproximación a un análisis comparativo de la visión de la infancia en *Niñez en Catamarca* y en *Novios de antaño*

Liliana Beatriz Herrera

pp. 42-51.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 30.may.19



Introducción

Este trabajo tiene como objetivo analizar las perspectivas y los contrastes de la mirada de la infancia, en dos textos de autores argentinos. El análisis comparativo se realizará entre el relato de Gustavo Gabriel Levene, autor de *Niñez en Catamarca*, con el de *Novios de antaño*, de María Elena Walsh. Este estudio forma parte de un proyecto de investigación llamado Identidad, memoria e infancia en textos de Levene, Quiroga, Maraso y González, cuyo objetivo es determinar el modo en que la infancia, la memoria y la geografía provinciana configuran la producción discursiva de la Literatura.

La infancia que describe Levene está enmarcada en la capital catamarqueña, de principios del siglo XX. El protagonista de este relato llega a esta provincia a vivir con su familia materna, la abuela y los tíos lo recibirán juntos a dos de sus hermanos con afecto, ternura y contención. A lo largo de la historia, él describe entre anécdotas, su ingreso en la Escuela Regional, juegos y peleas entre compañeros, todas las relaciones humanas de las que participa son acordes con una sana infancia, descritas en un marco de armonía y nostalgia.

Las narraciones, descripciones y retratos, plenos de inocencia, que aparecen en este libro se embeben del paisaje catamarqueño en que vivió sus primeras aventuras y emociones. La naturaleza propicia juegos y nutre experiencias, enmarcando sus memorias a través del paisaje que no se encuentra descrito con detalle pero que él los impregna de "sabor genuinamente argentino", como prologara Roberto F. Giusti.

Uno de los principales atractivos que nos ofrece es este conjunto de memorias provenientes de su optimismo, superando al mismo tiempo la dificultad que presentan tanto los recuerdos de la niñez como el reflejo de vivencias comunes a todos los niños, salvando las diferencias de tiempo y lugar.

Por otra parte, los relatos de Walsh son memorias fantaseadas, pues combinan datos autobiográficos y ficcionales sobre su infancia hacia el Buenos Aires de 1930, los que no siguen un orden cronológico sino temático. La autora se vale fundamentalmente de la ironía para describir acontecimientos familiares, religiosos, políticos y mundanos, en un contexto barrial heterogéneo que los condiciona como el arroyo Maldonado o la proximidad de un manicomio. En esta novela María Elena Walsh entrega un fascinante y personal relato sobre sus primeros diez años de vida y da a conocer esa época escondida por los años. Así los padres, los medios hermanos, la hermana, la tradición inglesa, Ramos Mejía y sus vecinos cobran vida a través de su prosa, la que fluctúa entre la primera persona y la tercera persona gramatical.

Los novios de antaño es un eufemismo con el que la escritora rinde homenaje a todos los varones de la época. Un comienzo, un pretexto para evocar ese mundo y rescatar también las lecturas, las películas y los personajes famosos de aquellos días como Carlos Gardel, Niní Marshall, Juan Carlos Thorry o los extranjeros como Fred Astaire o Ginger Rogers, entre otros. La polifonía e intertextualidad está presente a lo largo de todo este relato lo que hace más ágil y amena su lectura.

La narración se completa con las cartas de su abuela Agnes, (1872 - 1899) una obstinada inglesa a la que nunca conoció, pero con la que termina de trazar esta representación de su historia. Los documentos manuscritos complementan el fragmento de infancia evocado y describe sucesos de la cotidianeidad de los inmigrantes británicos sobre el Río de la Plata.

Aproximación a un análisis comparativo de la visión de la infancia en *Niñez en Catamarca* y en *Novios de antaño*

Liliana Beatriz Herrera

pp. 42-51.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 30.may.19



Desarrollo

Generalmente todo texto literario contiene referencias de la realidad social, política, geográfica, cultural de la sociedad que le es contemporánea. Así que la literatura se constituye en un documento, y a su vez en objeto de estudio para la sociología misma, en el sentido de que es una reflexión acerca de la sociedad, sobre la situación contextual del hombre instalado en esa realidad.

Los textos de Walsh y Levene nos permiten un abordaje que contemple esta mirada sociocrítica, porque, aunque cercanos en el tiempo (principios del siglo pasado) están ubicados en contextos geográficos diferentes. Una ciudad provinciana del norte de la Argentina contrasta con la otra, Buenos Aires, ciudad portuaria que recibe a los inmigrantes y es el centro social y comercial del país.

La sociocrítica pretende realizar una lectura de la obra literaria ubicándola en el marco de un tiempo y un espacio determinado, pues la obra de arte es una práctica social que no se puede desligar de los imaginarios, de las mentalidades e ideologías de una época, porque la obra de arte evalúa los discursos de un tema específico por medio de las axiologías personales, de las temáticas abordadas y las formas de escritura utilizadas.

El discurso literario no representa la realidad, sino que representa los discursos que manifiestan esa realidad; de modo que dentro de la literatura se cruzan los diferentes discursos sociales. Así, las visiones de mundo se deben buscar dentro de la sociedad y el escritor es el vocero lúcido de ella y la expresa a través de la lengua, de modo que la obra se relacione con la conciencia colectiva.

Para analizar los textos, la sociocrítica se fundamenta en el estudio de los contextos de las diferentes épocas donde los autores escribieron las obras y nos quieren transmitir con ellas, las condiciones sociales, políticas, religiosas, en las que se establece un sujeto social y textual que dé cuenta de las estructuras textuales y su relación con los diferentes actores.

Carli (2011) afirma que “La construcción de museos de la infancia es una desafío que debe resistir la tentación anticuaria. La memoria de la infancia, necesariamente plural y atravesada por el recuerdo y el olvido, traza un camino posible de lectura del pasado en las que el historiador incursiona con preguntas propias (políticas, económicas, estéticas, etc.)” (p. 122). Ante la imposibilidad de recordar todas las imágenes de nuestra infancia, resaltamos lo que queda de todo ello. Así en Levene y en Walsh, identificamos situaciones episódicas de la vida cotidiana, producto de los recuerdos y anécdotas que vivieron los protagonistas en sus respectivos contextos, combinando evocación real y ficcional.

En *Niñez en Catamarca* (1971) no hay párrafos expresos acerca de la religión o de la Iglesia, no es un tema explícito, hay breves referencias como la que se presenta a continuación: “Era la hora del Ángelus y estábamos en Catamarca. Julio César parecía destinado al claustro” (p. 47). Por el contrario en *Novios de Antaño* (1990), la familia toda, sin convicciones e instrucción religiosa la toma a esta como motivo de burla y de ironía.

-Culorum puercam cacam- insiste Eduardo.

-Esto es una falta de respeto- dice mi madre atajándose la risa con la servilleta -, son unos herejes. (p. 38)

Aproximación a un análisis comparativo de la visión de la infancia en *Niñez en Catamarca* y en *Novios de antaño*

Liliana Beatriz Herrera

pp. 42-51.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 30.may.19



La antipatía hacia la religión, por parte de la narradora, se evidencia en el siguiente ejemplo:

Lo único que valió la pena del ridículo disfraz de organza de la Primera Comunión fue que incluía una bolsa limosnera, donde María y su hermana recolectaron una apreciable y simétrica cantidad de billetes flamantes (p. 49).

Página | 46

Además, la protagonista, pone en evidencia la falta de formación cristiana y de fe de los padres plasmada en los siguientes ejemplos:

-¿Y no puedo venir después a mirar?
-Pedile permiso a tu papá, que no es creyente.
-Sabés muy bien que mi papá está en Inglaterra, te mostré la postal de la bailarina, ¿no?
-¡Linda postal! Es cierto que tu papá está de viaje, hoy me olvido de todo. Entonces preguntale a tu mamá, que tampoco va a la iglesia. (p. 62)

Alfredo y Eduardo se casaron el mismo año, solo por Civil, para gran decepción de la Nona que los sabía herejes pero no a tal extremo. (p. 32)

-Si hubieran pasado por la Iglesia lo sabríamos – comentó mi madre cuando volví con la novedad.
-Y a vos qué te importa – retrucó padre tras el diario -, nosotros tampoco pasamos por la Iglesia.
-Pero sí por el Civil, como Dios manda.
-Sabés que me enferma el comadreo. (p. 69)

Carli (2011) considera que la exploración de la memoria de la infancia fue una vía privilegiada para la reconstrucción de la vida cotidiana escolar en el pasado, pero no fue valorada en forma suficiente como material para acceder a la experiencia de los niños desde el recuerdo adulto y, a partir de allí, a nuevos puntos de vista sobre los procesos históricos. Es por esto que la autora cree que la “memoria de la infancia permite, de manera particular, una comprensión del pasado desde una mirada centrada en el presente, habilitando el desplazamiento entre distintas temporalidades para recuperar un tiempo que se escabulle” (p. 112).

Las pinturas, la literatura autobiográfica, el cine y la evocación de artistas como Joan Crawford o José Bohr autor del tema “Melenita de oro”, ciertos objetos como el torno del dentista, el dinero conseguido de manera legal o ilegal en el relato de Walsh, comidas como la jalea de higos o el cambio de figuritas en *Niñez en Catamarca*, son testimonios que permiten identificar y analizar elementos de un tiempo histórico y su recreación en etapas posteriores. Desde esta perspectiva, la pregunta por la infancia interroga en forma más amplia las experiencias infantiles y los vínculos entre las generaciones, a partir de la relación con el pasado que se construye a través de los modos particulares de la memoria.

Los textos que se inscriben dentro del género autobiográfico constituyen un corpus privilegiado para la exploración de la memoria de la infancia, según lo expresa Carli. En ellos las imágenes, las reminiscencias, las elaboraciones y reelaboraciones del recuerdo irrumpen con su valor testimonial y también ficcional. En todos los casos, la memoria de la infancia se fabrica en la escritura adulta, produciéndose una particular apropiación del pasado. Así vemos cómo la figura de la ancianidad cobra relevancia en las dos novelas analizadas.

Aproximación a un análisis comparativo de la visión de la infancia en *Niñez en Catamarca* y en *Novios de antaño*

Liliana Beatriz Herrera

pp. 42-51.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 30.may.19



En *Niñez en Catamarca* (1971) sorprende al lector el retrato de la abuela del protagonista, a la que ve como a una heroína, una fuerza salvadora de retos, sus memorias están permeadas por la imaginación y la nostalgia, al momento de realizar reflexiones acerca de ella.

¡Abuelita!

Tiene el aplomo de los que heredan un señorío que siguen practicando. Ha vivido densamente: tuvo ocho hijos y nunca le sobró ninguno. Manda con una naturalidad impuesta por la historia, pues pertenece a esas generaciones en las que era preciso saber mandar para sobrevivir. En efecto, de niña había visto las montoneras. Y durante la tiranía de Rosas, parientes cercanos lucharon por las ideas de organización republicana. La derrota traía, para las cabezas altivas, el destino viril de decorar las puntas de las picas en las plazas públicas (p. 132).

Página | 47

Y sobre todo, es la indulgencia salvadora cuando con un gesto retiene todas las sanciones, diciéndoles a mi madre o a mis tías:

-¡Pero hija! ¿No ves que el niño lo ha hecho sin darse cuenta? Y ya sabés que no puedo soportar que lo castiguen...

Por eso, muchas veces en el día, después de cada travesura, “el niño”, sofocado, buscaba su pollera. Y a su cómplice amparo, preparaba la nueva fechoría.” (p. 98)

Mientras que en *Niñez en Catamarca* (1971) se realiza un retrato de la abuela con admiración, ternura y respeto, en *Novios de antaño*, la figura de “la nona”, es representada por su vecina, a quien María Elena le expresa su cariño y afecto.

La Nona era la única que creía en el cielo, aunque dudo de que tuviera la certeza de que allí hubiera sitio para bohemios o suicidas. Sólo meneaba la cabeza mientras atizaba su hornallita y en lugar de pronunciar el ritual Dios lo tenga en su santa gloria, se despachaba airada contra estos inventos modernos como el aeroplano (p. 78).

Sabemos que los textos analizados son memorias de dos escritores que toman como referentes sus propias experiencias infantiles caracterizadas por notables diferencias entre el campo y la ciudad, entre las clases sociales, entre el mundo cercano del siglo XIX y los nuevos fenómenos del incipiente siglo XX.

Y volvimos también a nuestra casa, la vecina de las aguas algo más que asombradas del Maldonado. Justo a tiempo, para enterarnos de que venía un primo de Inglaterra. Mi padre fue a buscarlo al puerto y a la noche apareció con un marino alto, rubio, cubierto de galones, que no hablaba ni papa de español. La familia toda ojos, toda nervios, desviviéndose ante la imponente novedad de un uniforme sólo comparable a los del museo de Luján (...) Sólo mi padre hacía los gastos de la conversación porque sus hijas, tercas como gatas, se negaban a pronunciar ni un yes, ante la desesperación de mi madre que aspiraba a dominar el augusto idioma por nuestro intermedio (p. 85)

En países como la Argentina, la impronta cultural de la clase media ha dejado su huella en las representaciones sobre la familia, la escuela pública y la niñez, esto se observa claramente en las obras analizadas. Según Carli (2011) podría tratarse de las huellas de un ciclo histórico de

Aproximación a un análisis comparativo de la visión de la infancia en *Niñez en Catamarca* y en *Novios de antaño*

Liliana Beatriz Herrera

pp. 42-51.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 30.may.19

principios del siglo XX, caracterizado por las fuertes expectativas de ascenso social mediante la educación de los hijos, el casamiento, la familia, el estatus, las convenciones sociales de la época. En *Niñez en Catamarca* (1971) el entorno familiar es amplio, por tratarse de una provincia pequeña, de una familia tradicional y por estar todos vinculados entre sí. Esto pone de manifiesto que el protagonista y sus hermanos están más protegidos, más cuidados no sólo física sino afectivamente. Esto se observa en los siguientes ejemplos:

Página | 48

apenas enfilaba hacia la quinta, la abuelita o las tías me llamaban para que yo escuchara las voces ancestrales.

-Venga, niño, que ha llegado la tía Balbina y quiere conocerlo.

O si no:

Gustavito, está don Palemón, primo de su bisabuelo. Usted tiene que saludarlo (p. 56)

Nunca supuse que pudiera tenerse tantos parientes y que las visitas fueran una actividad iniciada por la mañana y capaz de prolongarse, tenazmente, hasta después de la cena. Encarcelado en la sala, escuché ese patriciado provinciano de segura cortesía, atestiguada historia de una clase que se iba. Y por unos días, el único árbol al que trepé de continuo fue el de más espontáneo y hondo arraigo en mi provincia: el árbol genealógico (p. 64).

En *Niñez en Catamarca* (1971) la escuela es el escenario de experiencias infantiles en la que el niño es objeto de admiración y consideración. El constructo social de la época está evidentemente marcado, así en el siguiente ejemplo vemos como el árbol genealógico condiciona el ingreso a la escuela sin haber rendido ningún examen previo. La abuela es un referente social importante.

La escuela Regional de Catamarca es famosa en el interior de la República porque ha formado hombres fuertes que enérgicamente, han sabido abrirse su camino. Vienen para estudiar en ella los jóvenes de otras provincias argentinas. Así le dice a mi madre don Segundo Urbano Navarro, un señor que por estar casado con la sobrina de una prima segunda de mi abuelo, pertenece, desde luego, a la familia.

-La Regional queda a cinco cuadras-explica la abuelita-, pero cuando llegue el verano, para que los niños no sufran, tomaremos un coche.

-Previendo un breve examen de admisión, los días anteriores había repasado las tablas y ejercitado la caligrafía. El árbol genealógico hizo inútil todo eso y me otorgó, de entrada, su sombra de molicie. "Es el nietito de doña Eleodora Salas, le dijo la maestra que me recibió a la de tercer grado. Esta, olvidada de su cuaderno de tópicos, sólo se interesó por conocer como las ramas frondosas habían originado ese tierno tronquito de mi persona.

-¿Pero de cuál de las hijas de doña Eleodora? ¿De Dorita?

-No, no, de Elisa, la casada con Levene, aquel militar rubio, muy serio. (p. 52)

En *Novios de antaño* (1990), María Elena y su hermana son las únicas niñas en un mundo de adultos, conformado por una joven madre dedicada exclusivamente al cuidado de la casa y un padre mayor, viudo y con cuatro hijos adultos de su primer matrimonio. En cierta manera, estas niñas incomodan a ese grupo de adultos que las rodean, excepto a Tony, alocao y enfermo quien termina siendo asesinado por uno de sus amigos.

Aproximación a un análisis comparativo de la visión de la infancia en *Niñez en Catamarca* y en *Novios de antaño*

Liliana Beatriz Herrera

pp. 42-51.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 30.may.19



Mi casa es una casa de hombres. El fondo, un pasadero de mataperros, como llama mi padre a sus cuatro hijos varones y a la barra de amigos que escoltan a Tony, el menor. Muchachos grados todos, “hombres hechos y derechos...” - ...sin estudios, ni oficio ni ambición en la vida; inteligentes, pero, ninguno sale al padre, no sientan cabeza- suele secretarle mi madre a alguien de mucha confianza, por ejemplo su hermana soltera Lola. (p. 86)

Página | 49

Mi casa es una casa de hombres más una fantasma, otra hija del primer matrimonio de mi padre, una Nora que murió joven y nos cruzamos en la travesía, yo venía al mundo cuando ella se iba. – Dios la tenga en su santa gloria.- Un arpegio de pulseras me indica que Lola se persigna. La curiosidad no me deja caer en el sueño, quiero oír la versión de hoy sobre mi medio hermana, protagonista invisible, leyenda que no acaba y reconstruyo gracias a variables comentarios y un arsenal de fotografías (p. 86).

Respecto de la pareja de novios en *Niñez en Catamarca* (1971) el amor que el protagonista profesa a Guillermina y a Delia es platónico. En cambio, en el texto de Walsh los novios sellan su amor en matrimonio. En relación con el casamiento de dos de sus hermanos, la protagonista expresa:

Este doble acontecimiento me permitió completar el disperso rompecabezas familiar. Asistieron las tres hermanas de mi padre, mis tres tías las inglesas, cerrando así el largo lapso de distanciamiento debido a la intrusión de mi madre en el engrupido clan. (p. 91)

Asimismo, en los noviazgos tiene participación la expectativa que despierta en la familia. La madre, inquieta frente al posible noviazgo de uno de sus hijastros, expresa:

- Alfredo está noviendo –susurra.
- Me alegro, es hora de que siente cabeza –dice madre.
- Parece que es una chica decente pero no de muy buena familia.
- No me diga.
- El padre es obrero, para colmo socialista según dicen.
- Mientras sea gente honrada.
- No digo que no, Lucy, el viejo trabaja en el Ferrocarril, pero muy abajo, en los talleres... ¿No te gusta la horchata, nena? (p. 94).

La reputación familiar juega un papel importante en la aceptación social del pretendiente. El ejemplo propuesto a continuación, se desarrolla en el marco de la presentación de la novia de Bobby, uno de los medios hermanos de la protagonista. Es evidente también la ironía de la narración exteriorizada por la visión de María Elena ya adulta acerca de los preconceptos de la época.

- Silencio de Viernes Santo... ¡Además de fulera se atrevía a ser viuda! Al fin mi madre, haciendo de tripas corazón osó inquirir:
- ¿Y usted tiene hijos, Ramona?
- No, señora, Tatita Dios no lo quiso, qué se va a hacer.
- La ambigüedad de la expresión materna significaba por un lado alivio y por otro una pizca de sanción contra el estigma de la esterilidad, siempre atribuida a las mujeres. (p. 92)

Aproximación a un análisis comparativo de la visión de la infancia en *Niñez en Catamarca* y en *Novios de antaño*

Liliana Beatriz Herrera

pp. 42-51.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 30.may.19



En el siguiente ejemplo la protagonista se siente dolida y frustrada ante la falta de tacto de la docente que obvió una explicación necesaria para ella. Aquí si vemos la presencia de la madre al tratar de consolarla, pocos ejemplos resaltan su paciencia y dedicación hacia la narradora.

Otra jugada fullera: me honraron con el puesto de escolta de la Bandera Idolatrada, y cada mañana debía enfrentar a la escuela entera desde mi privilegiada situación, sosteniendo entre dos dedos un pliegue de la sagrada tela.

Un mes después me sustituyeron por otra alumna, sin decir agua va. Sencillamente, cuando me disponía a acompañar al abanderado a buscar el precioso mástil, una voz de mando me detuvo: -¡A la fila, niña!

Tan oceánica fue mi congoja que mis padres estuvieron a punto de mudarme de escuela. Buscaba rincones de llorar, escondites donde desahogar una desesperación mortal. Mi madre tuvo la paciencia de explicarme que el honor era rotativo y que correspondía siempre a la mejor alumna, estado que yo alcanzaba y perdía con facilidad, pero ninguna explicación posterior pudo jamás reponerme de la puñalada traperera o aplacar la orgullosa convicción de que el puesto era vitalicio. Vitalicio resultó ser mi desconsuelo, mi rencor en un mundo repentinamente falto de sentido. (p. 83)

Página | 50

El luto, expresión externa formalizada frente a la muerte, es una característica de la época tanto en el ámbito provinciano como en la gran ciudad; da cuenta de una tradición social muy marcada.

Mi madre está de luto riguroso, con un sombrero como galerita de amazona, con velos negros hasta los hombros, galas compradas en “Lutos a La Paz” de la calle Carlos Pellegrini. Yo visto enteramente de gris y cuanto más me contemplo más me aflijo, pero soy consciente de que el medio luto impuesto a los niños da jerarquía durante seis meses y despierta la piadosa atención de los grandes cuando va acompañado de gran mesura en el comportamiento (p. 104)

“Lo más interesante era que vestía de negro, un luto riguroso que no se quitó nunca porque una serie de duelos le impedía evolucionar hacia el medio luto, siempre más llevadero. Con esa vestimenta resultaba inconfundible. (p. 115)

Conclusión

Los textos literarios analizados son el resultado de una enunciación histórica y social que tiene su aquí, su ahora, su autor y su lector, quienes construyen los textos como productos sociales, transmitiendo, por un lado, seguridad, armonía y bienestar y, por otro, ironía, conflictos y tragedias.

La socialización es un proceso importante en la vida del niño debido a que las relaciones que establezca con las personas le permitirán asimilar valores y sentimientos que configurarán la personalidad y el desarrollo del comportamiento adulto. Además, los lazos afectivos construyen la base de todas aquellas experiencias que definen la influencia y la interacción con otras personas y con distintas situaciones sociales. La literatura da cuenta de estas representaciones y de los alcances de ellas en el discurso.

Aproximación a un análisis comparativo de la visión de la infancia en *Niñez en Catamarca* y en *Novios de antaño*

Liliana Beatriz Herrera

pp. 42-51.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 30.may.19



Respecto de los novios, en *Niñez en Catamarca* los sentimientos son más bien platónicos. Además, los enamorados están rodeados por una comunidad familiar. *Novios de antaño*, en cambio, presenta los pruritos sociales en una sociedad cambiante como es la de la Argentina de 1930. La reputación familiar, la inmigración, el bagaje intelectual o material de los pretendientes comienza a tener peso.

Referencias bibliográficas

- Bajtín, M. (1982): *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI Editores.
- Carli, S. (2011). *La memoria de la infancia. Estudio sobre historia, cultura y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Goldmann, L. (1975): *Para una sociología de la novela*. Madrid: Editorial Ayuso.
- Levene, G. (1971). *Niñez en Catamarca*. Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora S.A.
- Walsh, M. (1990). *Novios de Antaño*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Aproximación a un análisis comparativo de la visión de la infancia en *Niñez en Catamarca* y en *Novios de antaño*

Liliana Beatriz Herrera

pp. 42-51.

Enviado: 12.abr.19. Aprobado: 30.may.19